

EL HERALDO DE

Santidad

La Justificación, la Regeneración y la Reforma

SIENDO que el domingo 26 de octubre es el Domingo de la Reforma, una vez más nuestras mentes se vuelven hacia la Reforma. Este importantísimo retorno al cristianismo primitivo—al cristianismo tal como Cristo y los apóstoles lo dieron al mundo, repudió un sistema eclesiástico que era anticristiano y despótico. En realidad, la Reforma trajo una era de emancipación, de liberación, para el alma esclavizada por el pecado. Bajo el sistema antiguo, no había libertad ni escape de la culpa para el alma abrumada por el peso del pecado. El que se acerca y confiesa sus pecados a un mediador humano, se aleja sin paz, llevando todavía el peso de la condenación.

La Reforma luterana fué un movimiento social y religioso basado en la justificación por la fe, esto es, en la libertad de la culpa de los pecados cometidos por uno, mediante fe en Cristo Jesús. Uno de los grandes bastiones bíblicos usados por Lutero es Romanos 5:1, que dice: "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." La justificación por la fe traía paz con Dios, con la que el alma podía decir: "Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan con-

forme a la carne, mas conforme al Espíritu" (Romanos 8:1).

El decir que la Reforma estuvo basada en la justificación por la fe en cuanto al individuo no es decir todo lo que hay que decir. Es una expresión cierta pero no completa. El énfasis especial de Lutero estuvo en la justificación por la fe, pero la enseñanza cristiana implica mucho más que eso. La justificación es un acto divino que arregla las cuentas del pasado del hombre; es algo que se hace para el hombre, pero en su exterior. Sin embargo, siempre va acompañada por una regeneración, una re-creación dentro de la personalidad. De esta manera, las cosas viejas han quedado atrás, y todas son hechas nuevas. En el sentido más estricto, es esta regeneración—el paso de la muerte de los pecados y transgresiones a la novedad de la vida espiritual—lo que resulta en una vida cambiada, en una reforma, para el individuo. La reforma individual trae consigo una reforma religiosa, moral y social—un nuevo orden en la iglesia y en la sociedad. Justificación, regeneración, y reforma, tanto individualmente como en la sociedad—éste es el orden, y no puede nunca ser invertido. ¡El proceso divino nunca empieza con la reforma!

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Preguntas Para el Concurso

1. ¿Qué cinco hermanas huérfanas apelaron a un juez pidiendo que se hiciera una nueva ley favoreciendo a la mujer?
2. ¿Qué tres mujeres se mencionan como las más bellas en toda la tierra en su tiempo?
3. Según la Biblia, ¿a qué mujer debemos recordar siempre?
4. ¿Qué versículo de la Biblia menciona una posible hemorragia de la nariz?
5. ¿Qué capítulo de qué libro termina con dos versículos que se repiten al principio del siguiente libro?
6. ¿Quién es el primer hombre de quien se nos dice que profetizó?
7. ¿Cuándo fué herido un hombre por un león porque aquél se negó a herir a un profeta?
8. ¿Qué abogado se menciona como ayudante de Pablo?
9. ¿Dónde se le pidió a un sacerdote que mojara una avecilla viva en la sangre de otro pájaro muerto?
10. Señale las dos citas que Pablo hace de escritores paganos.

Nota:—Envíe sus respuestas a la mayor brevedad posible. Escriba con claridad su nombre y dirección en cada hoja que traiga estas respuestas. Lea las bases del concurso en EL HERALDO DE SANTIDAD del 15 de septiembre de 1953.

Envíe sus respuestas a: EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 41, Mo.

Fechas Salientes en la Vida de Lutero



1483 — Nació en Eisleben, Sajonia.

1501 — Se matriculó en la Universidad de Erfurt.

1505 — Recibió su título de M.A. Se internó en el monasterio agustino de Erfurt.

1507 — Ordenado como presbítero.

1508 — Designado profesor de filosofía en la Universidad de Wittenberg.

1510 — Su viaje a Roma.

1517 — Hizo públicas sus 95 tesis en contra del credo ortodoxo.

1519 — Tuvo su famosa discusión con Eck en Leipzig.

1520 — Fué excomulgado de su iglesia. Sus escritos fueron echados a la hoguera.

1521 — Fué juzgado ante la Dieta de Worms. Escapó al Castillo de Wartburgo donde tradujo el Nuevo Testamento al alemán.

1525 — Contrajo nupcias con Katharina von Bora.

1534 — Publicación de toda la Biblia en alemán, traducida por Lutero.

1546 — Murió en Eisleben, su lugar de origen.

Notas Editoriales

Puerto Rico se Anota Triunfo

¡Y qué triunfo! ¡Conseguir suscripciones a EL HERALDO DE SANTIDAD en número mayor del total de la membresía de sus cinco iglesias principales!

Hace algunos meses el reverendo H. L. Hampton, superintendente de distrito, anunció el principio de una campaña en favor de suscripciones a nuestro quincenario. Nuestra redacción contribuyó con el poco material de promoción con que contamos para esta revista. Por varias semanas, poco oímos acerca de esta campaña. La razón de ello es la verdad de la expresión que dice, que "el que de veras está ocupado, no tiene tiempo para decirlo a los demás." Y los nazarenos de Puerto Rico estaban ocupados.

El 31 de julio anterior recibimos una atenta comunicación junto con tres giros postales por la cantidad total de 288 dólares. Posteriormente, recibimos otra carta más conteniendo cinco suscripciones con su respectivo dinero. ¡Doscientas noventa y tres suscripciones pagadas por parte de las iglesias en la isla Borinquen! La cantidad mayor que habíamos enviado a Puerto Rico apenas había llegado a 63 hace como dos años. Claro, era motivo para entusiasmarse.

El recuento por suscripciones es como sigue: la Segunda Iglesia, 64; la Tercera Iglesia, 26; Barceloneta, 41; Carolina, 51; Ponce, 111.

La campaña se organizó tomando en cuenta tres premios principales: Los primeros dos premios consistieron en proveer transportación y hospedaje gratis para los vencedores al primer Retiro de Jóvenes que se celebró en los campamentos McLean. El tercer premio fué una Biblia fina.

Carmen González, de la Iglesia de Ponce, obtuvo el primer premio al conseguir 48 suscripciones pagadas; Haydée de Calo, se llevó el segundo premio al conseguir 34 suscripciones en la Iglesia de Carolina; María L. de Llorens obtuvo el tercer premio por conseguir 25 suscripciones pagadas. Ella es miembro de la Iglesia de Ponce.

Lo que se quiere, se puede. Esto, todos lo aceptamos. Pero a veces se requiere primero probar que podemos para que el querer sea un hecho. Los nazarenos de Puerto Rico probaron que querían, y quisieron probarlo.

Nuestras felicitaciones muy sinceras al superintendente Hampton, a los que obtuvieron los premios y a los que consiguieron tantas suscripciones como les fué posible. EL HERALDO DE SANTIDAD procurará servirles lo mejor posible a fin de que la siguiente campaña vea tan buenos resultados como ésta.

Concurso Bíblico

En este número aparecen las siguientes 10 preguntas que anunciamos en las bases y que fueron publicadas en EL HERALDO DE SANTIDAD de septiembre 15 de 1953.

El propósito de estas preguntas es el de estimular al estudio de la Biblia con un resultado provechoso en satisfacción y en la obtención de un premio.

Estas preguntas aparecerán hasta completar cincuenta—diez en cada número hasta terminar el 1 de diciembre del corriente año.

La lista de premios aparece en EL HERALDO DE SANTIDAD de octubre 1 de 1953. Si no está interesado en premio, de todas maneras estará usted interesado en el estudio. Las preguntas son sencillas, pero requieren meditación. ¡A trabajar!

Otro Mártir Nazareno

Hilario Mancilla, predicador local nazareno, fué asesinado el 22 de julio anterior en Morelia, Michoacán, México. ¿Cuál fué su crimen? El permitir que nuestra iglesia celebrara servicios familiares en su casa. Una y otra vez fué amenazado por los fanáticos en caso de persistir en ayudar a los protestantes. Pero él fué leal a sus principios y a la causa de Cristo. Dios, necesitando a un hombre como él en el cielo, lo trasladó en ese día. La causa del evangelio seguirá adelante.

El proditorio asesinato ha dejado de conmover a las autoridades a buscar el castigo de los culpables como sería de esperarse. Confiamos, sin embargo, que todo se arregle para la honra y gloria del Señor. El hermano Mancilla deja en la orfandad a tres hijos además de la viuda.

"La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia." Por muchos años nuestra organización ha tratado de abrirse brecha en aquellas regiones fanáticas del estado. A Dios pluguiese que éste fuera el principio de un trabajo floreciente no sólo en la capital de Michoacán que es Morelia, sino en todos los ranchos y fincas del estado.

Como nota final, queremos recomendar la lectura del artículo escrito por Raúl Echeverría M. que aparece en otra página de este quincenario, y que relata el asesinato de otro mártir, en este caso el primero, que acaba de suceder en la progresista república de Guatemala. Oremos mucho por el extendimiento del evangelio entre los pueblos de habla hispana.

Corrección Pertinente

EL HERALDO DE SANTIDAD correspondiente a septiembre 1, octubre 1, noviembre 1, y diciembre 1 de 1952, publicó en su sección "Anfora de Preguntas" un material enviado por su autor, el señor Manuel Beltrán. Esta colaboración, a base de preguntas y respuestas, encierra las siguientes afirmaciones que deseamos corregir:

1. En el número de septiembre 1 de 1952, dice que Lutero "había traducido la Biblia del latín al alemán."

La verdad es que Lutero se basó en los originales hebreo y griego, aunque usó también la versión medievoal alemana y la Vulgata. En noviembre de 1521, empezó en el Castillo de Wartburgo, la traducción del Nuevo Testamento que apareció en septiembre de 1522. La traducción del Antiguo Testamento apareció en 1534. La última versión que Lutero mismo revisó, vio la luz pública en 1545.

2. En este mismo número de septiembre 1, nuestro redactor implica que Lutero consideró la "Santa Cena como un sacrificio."

La verdad es que aunque Lutero sí retuvo la misa como sacramento, con el mismo nombre sólo que

modificada en la forma de impartirse, en su significado y en el uso del idioma, este personaje ilustre enseñó definitivamente que la misa no debía interpretarse ni tomarse como un sacrificio, pues "no es necesario aplacar a Dios." "La misa es una acción de gracias a Dios y una comunión con los creyentes" (Bainton, página 202).

3. El señor Beltrán implicó que Lutero enseñó que el oficio de las llaves era un sacramento.

La Iglesia Luterana no considera el oficio de las llaves como un sacramento, pues sólo acepta dos: el bautismo y la eucaristía.

Sobre la demás información contenida en estos artículos dejaremos que los hechos hablen por sí mismos.

EL HERALDO DE SANTIDAD encarece la indulgencia de nuestros amables lectores por los errores que acabamos de explicar. No es nuestro objeto el de entablar polémica con las demás denominaciones a quienes reconocemos como compañeras en la común fe. Pero, como ellas, tampoco queremos presentar un mensaje incierto que se apruebe por todos. Tenemos un mensaje distintivo y un propósito definido. Con la ayuda de Dios pro seguiremos en la ruta que ellos nos marcan.

Lutero y la Reforma

Por Sergio Franco

"LA REFORMA es," dice el erudito historiador Schaff, "después del advenimiento del cristianismo, el evento más grande de la historia. Marca el fin de la Edad Media y el principio de la Edad Moderna. Originando en la religión, le dió, directa o indirectamente, un impulso potente a todo movimiento progresivo, e hizo del protestantismo la principal fuerza motriz en la historia de la civilización moderna. La Reforma Protestante asumió el timonel de las tendencias y movimientos liberales del Renacimiento, los dirigió por los canales de la vida cristiana, y salvó así al mundo de una revolución desastrosa. Fué negativa y destructiva hacia el error, positiva y constructiva hacia la verdad; fué conservadora tanto como progresista; edificó nuevas instituciones para tomar el lugar de las que derribó, y por ello, y hasta ese grado, ha triunfado."

Detrás de la Reforma, ocupando el lugar central de ese movimiento tan vasto y complejo, que cambió para siempre la historia del mundo, y que afectó las vidas de muchos de sus moradores, se proyecta—impartiéndole vida, guiando sus pasos y estableciéndola como algo permanente—la figura gigantesca de Martín Lutero.

Lutero fué más que un reformador. Una cadena

ilustre de reformadores le precedió, muchos más vinieron después de él, y la edad misma en que vivió estaba saturada de tendencias reformistas. Individuos, grupos místicos y concilios habían en vano intentado la tarea de reformar la Iglesia Papal. Casi en cada siglo y en cada gran nación había brillado breve y esplendente la luz de uno que abogara por la pureza del cristianismo apostólico, tales como Savonarola, Wicliffe, Huss, Madam Guayón, Molina y muchos otros. Las denuncias de Lutero no fueron tampoco algo nuevo, pues el que conoce la historia de la iglesia ha encontrado las mismas en la boca o en la pluma de otros reformadores. Lo que es más, Lutero mismo bebió en la fuente de muchos de sus predecesores—entre ellos Bernard, Occam, Valla, Tauler y otros. Pero Lutero fué más que la repetición de alguno, o de todos ellos. Fué un reformador, ¡qué duda cabe!, pero fué más, fué un profeta, *el profeta de la Reforma*. Felipe Melancthon fué uno de los primeros en captarlo, y así le otorgó el título de "El Elías del Protestantismo."

Lo que le distinguió. En vano buscamos la fuente del mensaje de Lutero, o el secreto de su alcance en sitio alguno excepto en su propia lucha con el problema del pecado y de la salvación. En este

particular, Lutero, como San Pablo, hizo de su experiencia espiritual, con toda su fuerza y percepción peculiares, el arma con que forjó un nuevo capítulo en la historia religiosa. No tenemos la llave para entender las acciones de Lutero si no hemos captado que, partiendo de su experiencia religiosa, él le dió al mundo un concepto característico, perdido en su día, de la religión de Cristo: que ésta había de ser primordialmente algo interno y espiritual. Cuando a este concepto, actualizado y aprendido tras años de angustioso peregrinaje espiritual, añadimos la poderosa personalidad de Lutero, y su certidumbre de que Dios le estaba guiando, empezamos a comprender la escena de la Dieta de Worms, en la que un humilde monje y profesor, sin más arma que una Biblia, se atreve a desafiar al poderío que apenas ayer diera en Canosa inolvidable demostración de su poder, al pronunciar las palabras inmortales: "¡Esta es mi posición. No puedo cambiar. Que Dios me ayude! Amén."

El alcance de su obra. El mundo del siglo XVI estaba sujeto a ideas e instituciones, tranquilas y seguras con el prestigio de los siglos. El Papado y la Iglesia Medioeval eran parte de la vida misma de la nación y del individuo. Pero Lutero "pudo sacudir y conmover y moldear el mundo en dirección de sus ideas," y partiendo de un mundo totalmente sujeto a Roma, en unos cuantos años, Alejandro, el emisario papal tuvo que declarar que "nueve décimas partes de Alemania gritan: 'Lutero, Lutero,' y la otra parte grita: '¡Abajo con el Papa!'" Y desde su muerte en adelante, la Reforma adquirió proporciones siempre crecientes.

Claro que no puede decirse que la Reforma sea la obra exclusiva de sus manos. Las fuerzas que la causaron—la corrupción del papado, el declive del escolasticismo y del monasticismo, el renacimiento de las letras, la publicación del Nuevo Testamento en griego, el espíritu de independencia de la época y otras—estaban obrando antes y durante su tiempo.

Ni tampoco puede perderse de vista que Lutero, como los otros grandes capitanes de la historia, usó otros factores latentes en su época. La reforma que él originó nunca se hubiera propagado con la rapidez con que lo hizo sin la imprenta, y el uso constante que Lutero hizo de ella, especialmente del tratado o panfleto (el *flughrift*) al que Lutero tantas veces apeló. "Entre 1517 y 1520," escribe Schwiebert "aparecieron como 370 ediciones de sus obras con un total de 300,000 ejemplares." La causa se extendió también por el apoyo de la facultad y los estudiantes de Wittenberg, así como el de los príncipes y personajes que se alistaron bajo su bandera.

La fuerza de su personalidad. Mas, cuéntense a todos estos múltiples factores, inclúyase a todos los actores del vasto drama, y al compararse con los re-

sultados, todavía falta la fuerza motriz: el arbitrio dominador, la fortaleza, la energía, "el dinamismo profético" de Lutero. El mismo a veces parece apenas el agente de una fuerza que le impele, y que impele a los demás. Al tomar en cuenta el factor de la creciente personalidad de Lutero, se ve cuán cierta es la aserción del historiador Mackinnon cuando dice que "Lutero hizo la Reforma, y la Reforma hizo a Lutero." Parece como si una sola palabra de él le diera un nuevo sesgo a la historia. Esta fuerza le ayuda a él, que otrora temblara ante una tempestad y tuviera que invocar la ayuda de una santa, a pararse ahora contra el Papa, contra los obispos, contra el emperador y el duque Jorge de Sajonia, y todos los grupos que se le oponen. El Papa con todas sus bulas de excomunicación, y los duques con todos sus soldados, y las legiones satánicas, aunque sean tantas "como las tejas de los tejados de Worms," no pueden detener el cauce de esta energía profética del reformador. Y en sus momentos más angustiosos, Lutero, profundamente humano, corre a refugiarse en la oración y en la Biblia.

El mismo ilustre historiador católico del siglo XIX, el cardenal Doellinger escribió: "La fuerza y reciedumbre de la Reforma se debieron en parte a la personalidad de su autor en Alemania. La dominante grandeza mental y el talento polifacético de Lutero son la fuerza motriz de la Reforma."

En el firmamento de la Reforma hay estrellas más bellas que la de Lutero. El germano reformador no tuvo ni el genio sistemático de Calvino, ni la tolerancia de Erasmo, ni el amor y la nobleza de Zwinglio. Esas y otras cualidades de que careció fueron la causa de sus más grandes errores. No cabe duda de que aún él llegó a ser demasiado pequeño para la obra que empezó.

Pero por ahora hemos querido, y queremos ver de cerca y con gratitud la grandeza del hombre y su inmensa contribución a la Reforma: suya fué la voz que como trompeta despertó a la Iglesia del sopor en que se hallaba (y por ello hasta la Iglesia Católica le es deudora pues nunca se volvió a sumir tanto después de la Reforma); fué su martillo el que rompió las cadenas del yugo papal—y éste ya nunca volvió a ser el mismo; fué él quien proclamó que la condición del corazón era más importante que el ritual; fué él quien reconquistó la libertad cristiana; fué su pluma la que puso la Santa Biblia al alcance del pueblo, la que defendió el derecho del creyente de interpretarla y la que la fijó como la suprema regla de fe; fué él quien re-dirigió a los cristianos a Cristo en la fe del cual se halla la única justificación; fué él quien estimuló la participación de la congregación en el culto; fué él quien le dió golpe mortal a la teología escolástica, y en su lugar puso el cimiento de una teología práctica; fué él quien regresó el sermón al lugar céntrico que le pertenecía en el culto; y fué

(Continúa en la página siguiente)

Anfora de Preguntas

P.—¿Cuál es la mejor prueba de la enseñanza de que la Biblia es una revelación especial de Dios—los milagros, la profecía, la personalidad única de Cristo Jesús, la variedad y unidad de la Biblia misma, o el testimonio del Espíritu Santo?

R.—Entre las pruebas objetivas, yo escogería la personalidad única de nuestro Señor, y al lado de ésta pondría el argumento subjetivo—el testimonio del Espíritu Santo. Después de todo, la Biblia no tiene mucho valor para una persona hasta que no se convierte en un Libro viviente para ella; y eso sucede sólo cuando el Espíritu Santo da testimonio al corazón de que es la creación de Dios en una manera en la que ningún otro libro lo es.

P.—¿Es un pecado que la mujer se corte el cabello?

R.—Algunos hombres están seguros de que es un pecado que la mujer se corte el cabello en cualquier forma, pero desde luego ellos no se aplicarían la misma regla. También hay mujeres que piensan igual que dichos hombres. Sin embargo, cuando menos yo no sé que nuestra iglesia haya tomado acción específica a favor o en contra de que alguien use rizador para el cabello. Yo mismo no estoy listo a decir que toda mujer que se riza el cabello es pecadora. Debemos estar dispuestos a no estar de acuerdo en asuntos como éste y todavía amarnos los unos a los otros. Y también debemos tratar de respetar mutuamente nuestras convicciones sinceras.

P.—¿Cuál es la diferencia, si es que la hay, entre el reino de Dios y el reino de los cielos? ¿Es Romanos 14:17 la única contestación a lo que es el reino de Dios?

R.—La mayoría de eruditos bíblicos están de acuerdo en que “el reino de Dios” y “el reino de los cielos” significan lo mismo. Esta posición es verificada por el uso que Jesús hizo de los térmi-

LUTERO Y LA (Viene de la página anterior)

él quien permaneció junto al timón en los años decisivos para lograr que la Reforma quedara establecida y libre de las asociaciones que la hubieran detenido. *Su obra es su mejor monumento.*

Concluimos con un bello comentario de Mackinnon: “Su obra, con todas sus limitaciones, fué un poderoso impulso hacia adelante. Ni siquiera Lutero pudo haber sido más de lo que fué. *El que él fué es el hecho más grande del siglo XVI.*”

nos en Mateo 19:23-24: “Entonces dijo Jesús a sus discípulos: De cierto os digo, que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos. Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” En estos dos versículos las dos frases son usadas como sinónimos. En Romanos 14:17 encontramos la definición más específica del reino de Dios que se halla en la Biblia, aun cuando hay muchos textos que recalcan su naturaleza espiritual. Mas en conexión con esto, recordemos que el reino de Dios tiene un doble significado en el Nuevo Testamento. Es interno y espiritual, y externo y social. Es también presente y futuro. Lo que es más, desde un punto de vista, el reino entra en nosotros, y desde otro nosotros entramos en él. Está estrechamente relacionado con la iglesia y algunas veces es identificado con ella. Es una de las frases más llenas de significado en toda la Biblia.

P.—¿Debe una persona pagar el diezmo (a) del dinero que se le ha quitado como impuesto, (b) del dinero que se le guarda para el fondo de retiro? En otras palabras, ¿debe diezmar sólo lo que se lleva a su casa, o la cantidad total de su salario antes de que se le hagan descuentos?

R.—Debe diezmar todo su salario. Desde luego, el fondo de retiro es un ahorro del que usted y los suyos recibirán beneficio. Lo que usted paga de impuestos y deducciones le beneficia indirectamente pues con ellos su gobierno paga sus gastos. Además, si va a empezar a descontar los impuestos de la cantidad que diezma, ¿por qué no descontar también los gastos de renta, comida, etc.? Y así pronto no quedaría dinero alguno que diezmar. Lo que pagamos de impuestos es lo que permite que nuestra nación sea lo que es. ¡Seamos justos con Dios!

P.—Durante nuestra clase de escuela dominical se suscitó la pregunta de la pena capital. Se dieron varias opiniones acerca de ello, y yo quisiera saber su opinión. ¿Es algo cristiano sentenciar a un criminal a la pena capital—aunque sea un criminal cruel y encallecido?

R.—Yo favorezco la pena capital. Creo que es algo cristiano el administrarla a un criminal encallecido que ha sido declarado culpable de lo que amerita la pena de muerte. Y también creo que es correcto que algunos crímenes sean castigados de esa manera. Tomemos el caso de los Rosenberg. Se les ha encontrado culpables de un crimen castigado con la pena de muerte. Su traición puso en peligro la vida de miles de sus conciudadanos.

La Persecución de la Memoria

Por Spencer Johnson

Hijo, acuérdate (Lucas 16:25).

LA memoria es la capacidad de la mente de recordar eventos del pasado. El fuego y el azufre literales aunados a una memoria que remuerde y martiriza hará del infierno un lugar mucho más terrible que lo que la mente finita puede concebir.

I

Los perdidos serán perseguidos por la memoria de las cosas buenas de una vida, que se han ido para siempre. "Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males." El hombre en el infierno no podía olvidar las cosas materiales que Dios le había dado con tanta generosidad. Se había negado a usar el poder y la influencia de sus riquezas para bien. Los hombres no van al infierno o al cielo sencillamente porque sean ricos o pobres. Los seres humanos son mayor-domos de Dios, y mientras más posean en cuanto a dinero, talentos, o capacidades, más grande será su responsabilidad. En el infierno el recuerdo de poder mal usado en la tierra será causa de dolor y lamentos sin consuelo.

II

En el infierno, uno se acordará de la luz rechazada. Este hombre conocía bien a "Moisés y los profetas." No podía decir que era ignorante ni excusarse en ello. Y muchas almas en el infierno se acordarán de la hora en que se encontraron ante la luz de la santidad y deliberadamente rechazaron "la voluntad de Dios, vuestra santificación." Los que han rechazado la luz en cuanto al diezmo, la restitución, el vestido y los adornos, diversiones mundanas, una vida abnegada, y toda la ética de la piedad, encontrarán que dicha luz se ha vuelto obscuridad. En la eternidad, resultará mejor el haber vivido en la obscuridad del paganismo que el haber rechazado la luz del evangelio. Las promesas no cumplidas, los pecados no perdonados, y la luz menospreciada son cosas que nunca serán olvidadas en ese mundo de tinieblas perpetuas.

III

Este hombre en el infierno se acordó de que sus oportunidades habían pasado para siempre. No podía maldecir la justicia—pues él había menospreciado la misericordia y desobedecido las advertencias de Dios. Sus oídos habían sido sordos, y su corazón inmovible ante los susurros del Espíritu. El, y nadie más, había establecido "la grande sima." Hubo un día en que hubiera sido fácil el cruzarla. Una sencilla decisión por un corazón pe-

nitente hubiera abierto el camino al cielo, pero la sima se hizo más grande, y su arrepentimiento y su oración por misericordia vinieron demasiado tarde. Los psicólogos nos dicen que las impresiones que hemos recibido están siempre en la mente subconsciente, y con el estímulo apropiado saldrán a la superficie. Pecador, cuando Dios diga: "Acuérdate," cada pecado brotará como leones liberados repentinamente para despedazar tu conciencia para siempre. Tú te acordarás de cada persona pía y devota que conociste durante tu vida; de cada avivamiento que viste anunciado; de cada sermón, de cada versículo de la Biblia, y de cada himno religioso que oíste en tu vida. El recuerdo de cada llamado al altar y cada persona bondadosa que te invitó a un lugar de oración te perseguirá para siempre. Tú desearás el poder dar diez mil mundos si tan sólo pudieras tener una esperanza más, ¡pero tu último rayo de esperanza se habrá desvanecido en los oscuros cielos de la desesperación!

¡Pero hoy no es demasiado tarde! "Buscad al Señor mientras puede ser hallado, buscadle mientras está cercano."

El Hogar

¿QUE ES EL HOGAR? fué la pregunta hecha por una revista londinense hace muchos años. El editor recibió más de 800 contestaciones, y de ellas se escogieron y publicaron las mejores siete. Hélas aquí:

"El hogar—un mundo de disensión afuera, y un mundo de amor adentro."

"El hogar—un sitio donde los pequeños son grandes, y los grandes son pequeños."

"El hogar—el reino del padre, el mundo de la madre, y el paraíso del niño."

"El hogar—el lugar donde nos quejamos más, y donde se nos trata mejor."

"El hogar—el centro de nuestros afectos, alrededor del cual nacen los mejores deseos de nuestro corazón."

"El hogar—el lugar donde nuestro estómago recibe tres comidas al día, y nuestro corazón amor y estímulo."

"El hogar—el único lugar en la tierra donde las faltas y las flaquezas de la humanidad quedan cubiertas bajo el dulce manto del amor."

—The Burning Bush



De Otros Campos... Misiones Médicas

HACE poco menos de un año, el doctor Remiss Rehfeldt, Secretario General de Misiones Extranjeras, escribió en EL HERALDO DE SANTIDAD:

“El programa de evangelismo mundial de la Iglesia del Nazareno es amplio y glorioso. Su desarrollo ha sido rápido y sólido. Hemos puesto nuestras manos en un esfuerzo organizado hecho posible por las ofrendas y sacrificios de muchos para hacer algo por Cristo que ninguna persona o grupo podría hacer. Es un ministerio triple para el Maestro: evangelístico, educativo y médico. Nuestra obra médica funciona en 9 países. Durante el cuatrienio anterior 429,031 personas fueron atendidas. Este ministerio de sanidad arrasa las paredes de falsas nociones acerca de la iglesia y abre las puertas al evangelismo.”

Este último en efecto es uno de los dos grandes móviles del ministerio médico, pues a menudo hay tantos prejuicios que muchos no quieren dar oído al mensaje del evangelio. No es algo raro que haya quienes tengan miedo de entrar en un templo cristiano. El mal caerá sobre ellos, sus cosechas se perderán, sus casas se quemarán, sus niños morirán, o una terrible maldición se cernirá sobre ellos. Sin embargo, cuando sus cuerpos, o los de sus niños están siendo devorados por la fiebre, las “casas de salud,” o “la enfermera cristiana,” les ofrecen un alivio muy necesitado.

Los doctores y las enfermeras que les ministran no han dejado posiciones de comodidad en su país y hogar simplemente para darles pastillas y medicinas. Su propósito es más fundamental. La necesidad básica de sus pacientes es la curación de la enfermedad del pecado. De modo que les dan medicina, pero también les leen la Palabra de Dios y oran por ellos. Los enfermos son tratados con benignidad, y poco a poco el temor y el prejuicio se

desvanecen y en vez de ello queda un gran deseo de conocer el Dios de quien tan amorosamente les ha curado. Una vez más el ministerio médico ha perforado las tinieblas del paganismo pues sus ejecutores son también testigos de Cristo.

Y además, ¿qué mejor manera hay de demostrar el amor y la compasión de Cristo que arden en nuestros corazones que mediante la parte que tengamos en este amoroso ministerio sanador? ¿Qué mejor que convertirse, o apoyar a los que se han convertido, en manos sanadoras de Cristo, que como otrora en Palestina, ahora hagan milagros de sanidad alrededor del mundo? ¿Qué mejor que ir con un mensaje de amor y de sanidad y consuelo para el enfermo, para el ciego, para el leproso?

El distinguido doctor David Hynd, uno de los líderes del trabajo médico de nuestra iglesia, y director de nuestro hospital más grande, escribe: “Es algo tremendo el pasar de un país donde el evangelio de Cristo ha estado obrando por siglos a una tierra donde la mayoría de sus moradores no tienen ni salvación para sus almas ni salud para sus cuerpos. Nos sentimos dichosos de que la Iglesia del Nazareno incluye obra médica en aquellos países donde la necesidad es mayor. Al presente tenemos una obra médica en Africa muy extensa, en cuyo centro se halla el Hospital Memorial Fitkin, donde tratamos *todo tipo de enfermedades*: intervenciones quirúrgicas, maternidad, pediatría, enfermedades contagiosas, y cuidado de niños. Asimismo tenemos una colonia para leprosos a 50 kilómetros del hospital, donde en 1952 tratamos a 79 pacientes con ayuda de las nuevas medicinas. También tenemos un programa educativo para la preparación de enfermeras, mismo que está acreditado por el gobierno. Nuestros doctores y enfermeras son evangelistas de primera clase, y su objetivo principal es ganar almas para Cristo.”

Dios ha bendecido abundantemente el ministerio médico de nuestra iglesia en todos los lugares en que opera, como se puede ver en las siguientes estadísticas:

Hospitales	3
Dispensarios	28
Pacientes tratados el año	
pasado	169,779
Doctores	7
Enfermeras	35
Países en que opera	9

La Junta General votó el establecimiento de un



Una de las alas de nuestro Hospital Memorial Reynolds, en Basin, India.

hospital en Honduras Británica, y ahora se está procediendo a la búsqueda de un local apropiado. Sí, la historia de las misiones médicas nazarenas es una historia de amor, de consuelo, de sanidad, de salud inyectada a niños, adultos y ancianos, y lo mejor de todo, es una historia de almas redimidas y traídas a Jesús por este rayo de luz que disipa las tinieblas.

Ante tal resultado, nosotros seguiremos dándoles nuestro interés, nuestro apoyo y nuestras oraciones.

convención inmediatamente antes de la asamblea. El cartelón del centro nos estimuló a hacer más para el Fondo de Alabastro. El que se ve a la derecha recalcaba las finanzas de la obra misionera. El de la izquierda nos presentaba el trabajo personal en la sociedad misionera mediante el estudio y la lectura.

Ore por este grupo de obreros. Van adelante a pesar de muchas necesidades, pero lo hacen gozosamente, por el interés de la causa de Cristo en sus

Nuestra Esperanza

Por Ira L. True, Sr.

ESTA fotografía puede muy apropiadamente titularse "Nuestra Esperanza." Es el grupo de obreros del Distrito Suroeste, en compañía del Superintendente General, doctor Hugh C. Benner y el Director del Departamento Hispano, reverendo Honorato Reza. El retrato fué tomado durante la asamblea anual celebrada en Tijuana, México, el mes de abril del año en curso. Este grupo tiene el futuro del trabajo en el Distrito Suroeste en sus manos. Así que muy veridicamente decimos que nuestra esperanza debe yacer en este grupo.

¿Son capaces de hacer la tarea que se pide de ellos? Primero, es menester afirmar que este grupo predica en sus iglesias la santidad como nuestros fundadores la predicaron, "una segunda obra de gracia." Todos ellos creen en la iglesia y en sus doctrinas. Están dispuestos a pasar por privaciones para que el evangelio sea predicado en toda su plenitud. Están bien preparados. Algunos han terminado el curso ministerial de estudio. Esto ha sido hecho mediante un gran esfuerzo. Ha sido difícil conseguir libros para el curso.

Mientras que han estudiado, han tenido que ganarse la vida y al mismo tiempo establecer una iglesia—¡pero han logrado hacerlo! Tres de los obreros de este grupo han salido de nuestro Instituto Bíblico en San Antonio, Texas. Otros son graduandos de la escuela en la Ciudad de México; y otros aún del Colegio de Pasadena. Desde los puntos de vista de su educación y de su espiritualidad los que forman este grupo están bien preparados para la tarea.

También debemos mencionar que tenemos en este grupo unos misioneros espléndidos, con quienes es un placer laborar. Todo lo que piden es un sitio donde trabajar. Por ahora están al frente de los campos más difíciles que tenemos.

Los cartelones que se observan en la pared son de especial interés. La sociedad misionera tuvo su

DEBO TRABAJAR—LA NOCHE VIENE



corazones. Cuando uno los escucha orar, se da cuenta de que el ardiente deseo de sus corazones es tener avivamientos. En Dios y en este grupo yace toda nuestra esperanza.

¿Un Nuevo Fetichismo?

Una organización misionera que ha hecho muy buena labor grabando discos con himnos y mensajes evangelísticos en varios idiomas (*Gospel Recording, Inc.*, de Los Angeles, California, U.S.A.) ha enviado a tres misioneras a Nueva Guinea y Australia, con objeto de grabar pasajes bíblicos leídos por los aborígenes de esas tierras. Una vez grabadas las voces, se envían a los Estados Unidos en donde se fabrican los discos que posteriormente se envían a los misioneros y ministros nativos. Si ellos no tienen fonógrafo la empresa les proporciona uno al costo, con un precio de diez dólares.

Las tres misioneras de *Gospel Recording* informaron recientemente que los nativos, al oír sus voces o las de sus amigos, quedan estupefactos. Y su sorpresa adquiere tales relieves que unos nativos recientemente edificaron un templo en torno del fonógrafo, o "Máquina del Evangelio," como ellos lo llaman en su idioma. Lo más grave es que cada domingo le rinden culto al consabido aparato.

—Amanecer

El Pecado y la Justicia

Por Esteban S. Blanco, D.D.

EN este artículo quiero dar énfasis a un solo punto: Odié el pecado, anhele lo justo sobre todas las cosas. Al hacerlo, estará caminando en las pisadas de Cristo y en las de todos los grandes cristianos.

Por Sobre Posición Social o Académica

Lo justo debe colocarse por sobre la reputación académica. Es muy deseable obtener buenas calificaciones, y todo estudiante debe hacer todo lo que le sea posible para merecerlas, con tal de que no ceda a la tentación de "copiar" o "hacer trampa" o alguna cosa similar. Nunca es oprobioso sacar calificaciones bajas si el estudiante ha hecho lo mejor que ha podido. Es mucho más loable el sacar un "7," un "6" o hasta un "5" que el sacar una buena calificación si para obtenerla se ha tenido que pecar. Si hemos de ser cristianos, hemos de odiar el pecado. Lo justo ha de ser el monarca de nuestra vida.

Hace apenas unos cuantos días, un joven que otrora había sido mi discípulo, me preguntó si dos de sus condiscípulos me habían confesado haber hecho "trampa." Mi respuesta fué que yo creía que uno de ellos sí lo había hecho, pero que el otro nunca se había acusado a sí mismo de ello. Pensando mejor el asunto, encontré que ninguno de ellos vino a mí pidiendo perdón. Es posible que no hayan copiado, aunque el que me lo dijo parecía estar seguro del hecho. Pero si es verdad que esos dos estudiantes copiaron, ni odiaban el pecado como debieran, ni lo odian ahora como dicen odiarlo, ya que de ser así hubieran confesado y pedido perdón por su transgresión. Lo justo debe ser el monarca indisputable de la vida del cristiano.

Lo recto debe ser colocado también por encima de la posición social. Bien está que anhelemos posición social; pero si para obtenerla es menester claudicar, o pecar, el precio pagado es demasiado caro. La gente del pueblo oyó a Jesús con alegría, pero los de rango social desdeñaron su invitación. Para militar bajo sus órdenes, hubieran tenido que perder su posición en la sociedad. La mayoría de nosotros no tendremos que luchar esta batalla ya que pertenecemos a la clase media, mas si nuestros deseos de "subir en la vida" nos llevan algún día a un punto donde esos deseos chocan contra el ideal de justicia, demos nuestra espalda a aquéllos como lo haríamos ante una serpiente. La posición social no es mala en sí misma, pero si para alcanzarla es menester pecar, hemos de rechazarla como rechazaríamos un vaso de veneno.

Tal vez Saulo hubiera podido convertirse en Pablo sin necesidad del encuentro dramático en el camino a Damasco, de no ser porque seguramente sabía que el seguir a Cristo demandaría el abandono de mucho, si no todo, de lo que formaba su posición social. Gracias a Dios, que finalmente cambió su dirección y declaró: "Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1ª Corintios 2:2). De allí en adelante, nunca cedió al pecado para obtener o retener posición social. Odió el pecado sobre todas las cosas. Fué supremamente leal a Cristo.

Por Sobre las Posesiones

Lo justo debe estar por sobre las posesiones. Esto no implica que es pecaminoso hacer una fortuna o tenerla. Sin embargo, sí indica que si algún día llega a haber el menor conflicto entre nuestro Cristo y la fortuna que tenemos o que queremos amasar, la gente no sabrá quién tiene nuestra lealtad. Cuando ese momento llegue necesitamos demostrar que amamos a Dios y que desdeñamos las posesiones. Esa es la verdad que el pasaje de Mateo 6:24-33 intenta enseñar.

La dificultad del joven rico fué que él anhelaba sus riquezas más que lo que anhelaba a Cristo. El Maestro se dió cuenta de la situación en un instante. Leyó lo que estaba escrito en el corazón de aquel rico y dijo: "Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico" (Lucas 18:22-23). Cristo, y no el dinero, ha de ser nuestro Dios; y debemos odiar cualquier cosa que nos pueda inspirar a cambiar este orden.

Por Sobre la Posición

Si odiamos el pecado con un odio cabal, lo justo estará siempre por sobre la posición. La posición es buena—no hay nada malo en ella, pero la justicia debe tener prioridad sobre ella. Con eso quiero decir que si para obtener un cierto puesto o posición necesitamos desviarnos de la senda de la justicia, ese puesto demanda demasiado de quien quiera seguir a Cristo. No puede haber claudicación alguna con el pecado en este respecto.

De cuando en cuando nos sorprendemos ante nuevas evidencias de la corrupción que prevalece en el gobierno y en la política. La razón de esta situación corrupta yace en la ambición desmedida que algunos tienen por el honor y el dinero que acompañan a esas posiciones en el gobierno. Ha

llevado a hombres y a mujeres a hacer caso omiso de los principios de justicia. No permitamos nunca que nuestro deseo por algún puesto nos haga claudicar con el pecado en manera alguna. Lo justo debe siempre ser absoluto y la última palabra con todo el que quiera caminar con el humilde Nazareno.

Por Sobre los Amigos y Seres Amados

Los amigos y los seres amados son dones de Dios: y muchos de nosotros no tenemos que escoger entre ellos y nuestra devoción a Dios y al lado de la justicia. Sin embargo, no siempre es así. Muy a menudo, en el transcurso de los años, he visto a personas en un altar, trabadas en aciago combate por ciertas amistades que les sería necesario abandonar si querían caminar con Cristo en la senda de la justicia. Aquellos amigos amaban el pecado y las costumbres del mundo, y no simpatizaban con la nueva manera de vivir que estos recién convertidos querían seguir. Pero Cristo es un amo celoso, y finalmente es menester hacer a un lado toda vacilación en sus seguidores acerca de la supremacía de su posición en nuestras vidas. Dios y la justicia son primero, y los amigos deben ser secundarios.

Y lo que es cierto de amigos, es también cierto de seres amados—aun de los más cercanos a nosotros. Jesús apoya esta conclusión con palabras que son casi increíbles, y las cuales enseñan sin lugar a duda que nuestra lealtad hacia nuestros parientes necesita ser hecha a un lado si pone en peligro nuestra devoción a Dios. “Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierro a mi padre. Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren a sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:59-62). Interpretense estas palabras de la mejor manera posible, y todavía enseñarán que el ser cristiano es un negocio tan urgente que sencillamente no admitirá ninguna competencia ni de nuestros seres amados.

Y esto no es todo. Jesús ha dicho otras cosas sobre este particular que parecen tan ásperas que casi nos cortan la respiración. Nos hacen ver claramente que no se nos tolerará que amor alguno en nuestra vida rivalice con el amor que debemos tener hacia el Maestro. He aquí sus palabras: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas . . . no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26). “No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán

¿Conoce usted su Biblia mejor que lo que conoce cualquier otro libro?

¿Cuándo fué la última vez que Dios le habló mediante su lectura?

los de su casa. El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí” (Mateo 10:34-38). No caigamos en pecado al permitir que nuestros familiares más queridos nos estorben en un servicio de todo corazón a Cristo Jesús.

Por Sobre la Vida Misma

No sólo debemos odiar el pecado de tal manera que lo justo esté siempre por sobre posición social, posición académica, posesiones, puestos, amigos y seres amados, sino que aun la vida misma debe estar supeditada a lo que es justo. Alguien ha dicho muy apropiadamente que es mejor para un hombre el perder su vida que el cometer un pecado. En esta edad suave y sentimental en que vivimos, muchos de nosotros estamos preocupados con la muerte física de nuestros semejantes, pero parece que damos poco valor a la muerte espiritual que cierne sus garras sobre tantos en estos días. Hay cuando menos una cosa que es peor que la muerte física, y ésa es caer en pecado. Hemos de colocar lo justo por sobre la vida misma.

En el pasaje arriba citado, tomado del evangelio de Lucas, en el que Jesús menciona lo que uno ha de odiar si es que quiere ir con El, yo omití citar uno de los que son mencionados como objetos de nuestro odio. Se encuentra en la última parte del versículo 26 del capítulo 14, y reza así: “y no aborrece . . . aun también su vida, no puede ser mi discípulo.” Y la misma verdad es expresada en Mateo 10:28.

De modo que de acuerdo a la enseñanza de Jesús, me es posible decir: “El que no odia posición académica, posición social, posesiones, puestos, amigos, seres amados, sí . . . y hasta la vida misma, no es digno de ser discípulo de Jesús.” Lo que el Maestro realmente quiere decir con estos preceptos drásticos es que debemos amar estas cosas menos. En otras palabras, no debemos nunca permitir que lleguen a ser un rival del amor y del servicio que debemos rendir a los pies del divino Maestro—no podemos permitirnos el llegar a interesarnos tanto en cualesquiera de ellos que nos desviemos de la senda eterna en lo más mínimo.

Las Manos de Cristo

Por Apolinar Catalán

LAS manos de Jesús eran singularmente maravillosas. Antes de que el Maestro divino se dedicara a cultivar el carácter de los hombres y pulir el espíritu de la humanidad, primeramente se dedicó a labrar objetos en el taller de carpintería.

De aquellos troncos y trozos de madera deformes, que no tenían ninguna utilidad, Jesús hizo una cuna para el bebé, una cama para el reposo, y una mesa para alimentar al hambriento. Jesús tenía manos recias y ásperas, posiblemente tenía callos producidos por el serrucho, el hacha y el martillo.

De Jesús no sólo se dice que era el hijo del carpintero, pero también leemos en Marcos 6:3, que El mismo era carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo y de José, de Judas y de Simón.

Las manos de Jesús pasaron muchas veces sobre los ojos de los ciegos, y les dió la vista; levantaron a la hija de Jairo de la muerte; salvaron a Pedro de la muerte segura en el mar; multiplicaron los panes y los peces en el desierto; abrieron los oídos de los sordos; y escribieron en tierra el reproche para los hipócritas.

Pero aquellas manos benditas tan bienhechoras, y que tantos bienes habían causado a miles de personas, más tarde fueron traspasadas por los clavos sobre el madero de la cruz. Y muchos de aquellos mismos que recibieron los beneficios de Cristo ahora estaban gritando: "Crucifícale, crucifícale," por-

que lo que más hay en el corazón del hombre es la ingratitud.

Cuando Cristo se levantó victorioso sobre la muerte en resurrección, sus manos fueron un medio de identificación. Se las extendió al incrédulo Tomás diciendo: "Mete tu dedo aquí, y ve mis manos." La Biblia dice que en los postreros días vendrán muchos falsos cristos, pero ninguno de ellos trae sus manos traspasadas por los clavos, sólo el bendito Jesús de Nazaret, que venció al diablo, al mundo, la carne y a la muerte. Y está a la diestra de su Padre intercediendo por nosotros.

Creo que Jesús cual Sumo Sacerdote, entró al Santuario Celestial para interceder por su pueblo, sustentando su argumento sobre las heridas que tienen sus manos, como diciendo: "Mira, Padre lo que he sufrido por los hombres en el mundo." Por esto cuando os pregunten, "¿Qué hay en el cielo hecho por los hombres?" respondió: "Las heridas en las manos de Cristo."

Mas también, creo que cuando Cristo venga como Rey y Juez para juzgar a los hombres, les mostrará las heridas de sus manos en prueba de su sacrificio, prueba de su amor, su gracia y su obra de redención, la cual rechazaron.

Cuando yo entre por las puertas de la Ciudad Celestial, lo primero que voy a querer ver es a Jesús mi Salvador. Sin duda que allí estarán los santos patriarcas, los jueces piadosos del Antiguo Testamento, asimismo estarán allí los santos profetas, mártires, y sus cuerpos estarán glorificados semejantes al cuerpo de Cristo, pero la manera de identificar a nuestro Señor Jesucristo, será mirando sus preciosas manos. Con mucha razón dice el poeta cristiano:

Manos preciosas, tan lastimadas,
Por mí clavadas, en una cruz,
En este valle sean mi guía,
Y mi alegría, mi norte y luz.

Un pensador cristiano ha dicho que Cristo fué herido en la cabeza, para redimir nuestra mente y guardarnos de malos pensamientos, herido en sus manos para librarnos de malas acciones, herido en su costado, para librar nuestro corazón de todo mal intento, y herido en sus pies, para librarnos de los malos caminos.

Estimado lector: Cuando hablamos de las manos de Cristo, queremos significar también la personalidad de Jesús. Si usted aún no ha profesado su fe en El como su Salvador personal, hágalo ahora mismo. Pídale perdón de sus pecados y El salvará su alma, y le dará entrada a su reino celestial.

Las Manos de Cristo

Manos de Cristo,
Manos divinas de carpintero
Yo no imagino aquellas manos
Forjando lanzas, forjando espadas,
Ni diseñando nuevo modelo de bombardero.
Aquellas manos, manos de Cristo,
Fueron las manos de un carpintero.

Manos de Cristo, encallecidas
Labrando cunas,
Haciendo arados, labrando vida
Yo no imagino aquellas manos
Entretenidas entre cañones,
Entre explosivos y entre granadas;
Aquellas manos encallecidas,
Se encallecieron labrando vida.

Entre las manos febricitantes
Que hacen cruceros y bombarderos,
¡No están las tuyas!
Las tuyas llevan marcas de clavos,
Marcas heroicas de sacrificio;
Aquellas manos, manos sangrantes,
Fuertes, nervudas, manos de acero,
Son manos recias de Carpintero
Que quietamente labran la vida

Por Francisco E. Estrella

Se Jacta el Destruidor

¡QUE éxito magnífico! Lo que Dios creó para ser bendición a los hombres, yo he tornado en maldición. Lo que fué hecho para alimentar los cuerpos humanos he tornado en veneno; lo que fué hecho para dar fuerzas y vigor a los hombres les debilita. El fruto de esta vid embocece al hombre, y hace idiotas a muchos de sus hijos; en sus ojos lo malo es bueno. El jugo de esta vid destruye la capacidad de trabajar y ganar, y la capacidad de disfrutar lo poco ganado; quita la ambición y desanima al hombre, y le trae chasco y fracaso. Confunde su mente y le hace pensar que está alegre mientras está sólo procurando practicar una alegría falsa.

El fruto de esta vid hace descuidados a los hombres, y hace que se echen a los apetitos bestiales. Esto ellos llaman "la vida alegre" aunque en esa vida hoy poco alegre y mucho de pérdida, vergüenza y tristeza. Por cada minuto de placer hay horas de remordimiento. Es verdad que, "el vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio;" pero no lo creen los jóvenes cuando empiezan a beber. Fácilmente yo les puedo engañar; piensan que nunca serán borrachos.

También estos frutos corrompen la sociedad y arruinan los matrimonios. Hacen a los esposos engañosos y las esposas traidoras. Hacen que los hombres malgasten su tiempo, su talentos y sus bienes, y que las mujeres tengan hijos imbéciles. Destruye el amor entre los esposos, les quita la ternura y los hace brutales. Los hace descuidados de su ejemplo a los niños.

En mis grandes esfuerzos de arruinar la buena creación de Dios, esta vid es tal vez mi instrumento más capaz. Aunque los caballos no se embriagan, los marranos no beben el alcohol, las vacas lo desdennan, las gallinas no lo tocan y los becerros lo rechazan, los hombres tontos corren a él como los patos corren al agua, y se rebajan más bajo que los animales. Hacen a un lado la cultura, el esmero, el respeto y la cortesía, y se revuelcan en el pecado más asqueroso. Deshonran a su Criador y maldicen a sus semejantes. ¡Qué éxito colosal he tenido con esta vid!

El cántico que yo siempre estoy cantando a los bobos oídos de la juventud es Ecclesiastés 11:9: "Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos;" pero nunca canto el resto del versículo, que dice, "mas sabe, que sobre todas estas cosas te traerá Dios a juicio." Yo quiero que ellos siempre piensen sólo en el placer presente, y nunca en la ruina futura;

quiero que se rindan a sus apetitos carnales ahora sin temor al juicio venidero. A los ancianos tengo algo seguros. Les digo que su hábito de beber



es una cadena fuerte que no se puede romper, y que no vale la pena luchar para librarse. La mayor parte de ellos lo creen, y tampoco quieren librarse porque su deseo de ser nobles está deshecho. Hechos tontos por el alcohol, no entienden que las leyes de la naturaleza y las leyes de la moralidad son las leyes de Dios, y que "Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

Esta vid ha destruído a millones en cada generación, y casi ha hecho naufragio de la raza humana. Sus frutos innumerables me dan mucha satisfacción diabólica. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué éxito colosal!

Hay muchos hombres que viven una vida decente, pero que en un momento de embriaguez, cometen un acto de inmoralidad que les traerá su ruina. A menudo se dice que cuando un hombre está borracho no es responsable de sus hechos. Pero, ¿si ese hombre sabe bien las consecuencias de beber, y sin embargo deliberadamente va y bebe, es verdaderamente libre de la responsabilidad de lo que hace cuando está ebrio? La respuesta es obvia.

—Ralph Earle

¿Para Qué Sirve el Vice-Presidente?

Por Ci Fuentes Vess

HASTA hoy, muchos han creído que el vicepresidente es una figura de decoración en cualquier cuerpo organizado. Dudo que esta apreciación sea correcta.

Sé muy bien que los países que se rigen por un Presidente y un Vice-presidente, con frecuencia aceptan que el que ocupa el segundo lugar en el gobierno sólo se encarga de presidir las sesiones del Senado y de cumplir con los compromisos sociales de su administración.

El Presidente Eisenhower, en los Estados Unidos, le ha dado recientemente una nueva modalidad al trabajo de Vice-presidente. Sucedió antes, que este personaje poco hacía para dirigir los destinos políticos y económicos de su país. La experiencia de los últimos años demostró la necesidad de que el vice-presidente ocupe una parte más directa, ya que el Vice-presidente Harry S. Truman fué llamado intempestivamente a ocupar la presidencia de la nación americana a raíz de la muerte del Presidente Roosevelt. La falta de pericia es imperdonable en quien de la tarde a la mañana ha de tener sobre sus hombros la magna tarea de dirigir los destinos de un país.

Pero, ¿qué diremos del vice-presidente de una sociedad juvenil? ¿Ha sido elegido sólo para substituir al presidente cuando éste no ocupe su lugar por causa de ausencia?

No, mil veces no. El vice-presidente ocupa un puesto importantísimo. Claro que el hecho de que tome una parte activa depende en gran parte de la buena voluntad que el presidente tenga hacia sus ayudantes. El presidente puede hacer de él un compañero idóneo en todo lo que tenga que ver con la marcha de la sociedad. Debe prepararlo pidiéndole que tome su lugar en la dirección de sesiones de negocio, en la organización de programas devocionales y en las sesiones de interés social. En muchas sociedades se elige al vice-presidente como encargado del departamento de membresía, devocional o evangelístico.

Pero sea que tenga un trabajo regular a su cargo o no lo tenga, es deber del que ocupa el segundo lugar en la sociedad juvenil, el prepararse como líder competente. Notemos en seguida algunas de las cualidades que él debe desarrollar:

1. Ayudar en su trabajo al presidente.
 2. Asumir la responsabilidad del presidente cuando éste se encuentre ausente, ya sea que se lo pidan o no.
 3. Familiarizarse con los deberes del presidente y prepararse para cumplir con ellos.
 4. Mantenerse siempre espiritual.
 5. Asistir a todas las reuniones de negocio regulares y a las del comité ejecutivo.
 6. Hacer planes y sugerencias para el mejoramiento de su sociedad.
 7. Procurar ser la mano derecha del presidente.
 8. Ayudar a que las reuniones prosigan sin obstáculo alguno.
 9. Ver que las proposiciones se hagan por un grupo considerable de la sociedad y no sólo por unos cuantos.
 10. Manejar al dedillo la Constitución y Reglamento Interior de la sociedad.
 11. Conocer y manejar bien las reglas parlamentarias para saber cómo conducir una sesión de negocios.
 12. Servir de inspiración a la sociedad y prepararse para responsabilidades mayores.
 13. Ponerse siempre de acuerdo con el presidente sobre la mejor manera de presentar nuevas ideas a la sociedad.
- El vice-presidente no es una figura de ornamento. No debe serlo. Si el presidente es el brazo derecho de la organización, el vice-presidente debe ser el brazo izquierdo. Los dos deben complementarse en sus actividades para el bien del grupo juvenil.

ES UN CONSUELO

Conocer personas que:

Predican poco con palabras pero mucho con sus vidas.

Hacen su parte no porque tienen que hacerlo, sino porque quieren.

No se solazan en advertirle a uno que ya vienen los tiempos adversos .

Prefieren ser agradables que recordar lo desagradable.

No presumen de ser buenas, aunque sus hechos así las clasifican.

Crean que la doctrina sana debe no sólo ser expuesta sino vivida.

Reafirma

Primer Mártir del Evangelio en Guatemala

LA noche del 6 de abril, los evangélicos se alistaban para celebrar su servicio religioso en la población de Alotenango, cerca de Antigua, Guatemala, cuando de pronto se oyó un repique de campanas—la señal convenida para un asalto que sería otra Noche de San Bartolomé.

Unos 300 campesinos indígenas se reúnen armados de machetes y garrotes, y se encaminan a la capilla evangélica. Cae una lluvia de piedras y se oye el rugir de la turba que grita: “¡Mueran los herejes! ¡Arriba los católicos! ¡Abajo los evangelistas!” Los hermanos huyen por el lado del patio. Los atacantes penetran y no encuentran a nadie; hacen añicos el armonio, las lámparas, las guitarras; y después de acabar con los muebles, se lanzan tras los fugitivos que se hallan en sus casas, a puerta cerrada, pues no saben que en sus casas tampoco hay seguridad. Caen las puertas a golpes y en todas las casas de los evangélicos se oyen gritos de horror.

La furia se concentra en la casa del pastor. Creen que allí está hospedado el doctor Ruiz, ex-sacerdote católico convertido al evangelio, cuya cabeza buscan con felina ansiedad. Rompen la puerta con hachas y machetes y arremeten a leñazos y pedradas contra el joven pastor, Max Vázquez, quien rueda por el suelo bañado en sangre, lo arrastran por las calles, dándole golpes, como cinco cuerdas y lo dejan muerto en un callejón, presentando las orejas desgajadas, el cráneo sumido y el rostro desfigurado. Los evangélicos no se defendieron. No hay un solo herido entre los católicos.

Esta historia sangrienta que deja un saldo de veinte heridos y un muerto, nos dice a las claras, cómo entienden algunos católicos la libertad de cultos que garantiza la Constitución. Y diga el lector que estamos en tiempos de un gobierno liberal. ¿Qué será cuando el gobierno caiga en las manos del clero, como sucede actualmente en España?

Indudablemente la justicia descubrirá quién es el autor intelectual del crimen. Alguien desde el púlpito, desde la sacristía, o desde el confesionario, enardeció los ánimos de los “fieles” instándolos en nombre de la religión y de la Virgen, para alistarse en esa “santa cruzada”—llevando el crucifijo lado a lado del machete, para regar de sangre el suelo patrio. No es poca la responsabilidad del párroco que se reunió con los miembros de la cofradía indígena esa misma mañana.

El plan concebido para exterminar a los evangélicos en Alotenango tiene muchos puntos de semejanza con la Noche de San Bartolomé, en París, el 24 de agosto de 1572. La campana mayor de la Iglesia de San Germán da la consigna y centenares de católicos con una cruz blanca en el sombrero, se

dirigen a las casas de los protestantes, rompen las puertas, penetran en las habitaciones y matan a todos sin consideración de edad ni sexo. La matanza dura varios días. Se ven sacerdotes que recorren las calles con el crucifijo en la mano, alentando a los asesinos.

Todo investigador consciente que estudie la historia universal, se sentirá oprimido al comprobar la participación del clero en los sufrimientos de evangélicos, moros y judíos. “Durante muchos siglos,” dice el historiador Lecky, “casi toda Europa estuvo anegada en sangre, vertida por instigación directa o con plena aprobación de las autoridades eclesiásticas y por la presión de la opinión pública, dirigida por el clero católico.”

Sin embargo, los evangélicos no abrigamos odio ni venganza contra los que cometieron la matanza

“¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿tribulación? ¿o persecución? ¿o peligro? ¿o cuchillo Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.”

—San Pablo

de Alotenango, ni contra sus instigadores, y, lejos de eso, hemos orado fervorosamente por ellos. En el servicio que se tuvo en la Iglesia Evangélica Emmanuel de la Capital, para despedir los restos del joven pastor, no hubo discursos animosos instando a una revancha, sino un torrente de oraciones en favor de los ejecutores y de sus cómplices. Tocaba el corazón oír la voz sonora del padre de Max que clamaba bañado en lágrimas: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Todo el pueblo de Alotenango da testimonio de la vida intachable de Max Vázquez. Aun las mujeres de los indicados como autores del crimen, dicen que Dios lo debe tener en la gloria, porque era un buen hombre y que no se metía con nadie. Como San Pablo, el joven mártir podía decir: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día.”

—Raúl Echeverría M.

Pastor, Iglesia Bíblica, Guatemala



Libros

Misioneros

¡Información para su mente!

¡Inspiración para su alma!

1 Misiones Nazarenas en el Africa del Sur

Por Guillermo C. Esselstyn. Por primera vez en castellano, la historia del movimiento misionero nazareno en Africa, desde sus principios hasta nuestros días. Con la reciente amalgamación de la Misión Internacional, Africa cobra más importancia en nuestra obra. Bien documentado, 157 páginas con mapa en la pasta. *A la rústica, 75c.*

2 El Hermano de los Swazis

Por George Frame. Es la apasionante historia de la fundación y desarrollo del trabajo médico-misionero en la tierra de los bantu, en el Africa del Sur. Al mismo tiempo la biografía del ilustre médico David Hynd, "el hermano de los swazis." Tiene un mensaje que bendecirá su alma. Pasta a dos colores, 125 páginas. *A la rústica, \$1*

3 La Biblia en la América Latina

Por W. C. Turner. Excelente presentación del uso y divulgación de las Sagradas Escrituras en la América Latina. Pasta a dos colores a la rústica. Atractiva presentación. 155 páginas. *\$1*

4 Sociedades Misioneras Nazarenas

Diseñado como guía en la organización y funcionamiento de las sociedades misioneras nazarenas. Contiene un programa para todo el año, así como un estudio bíblico y otra información interesante. 72 páginas. *25c.*

Haga hoy mismo sus pedidos a

Casa Nazarena de Publicaciones
2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A.

Directorio

SUPERINTENDENTES GENERALES

- Hardy C. Powers, D.D.—2923 Troost Ave. Box 527, Kansas City 41, Missouri.
G. B. Williamson, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
Samuel Young, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
D. I. Vanderpool, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
Hugh C. Benner, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.

SUPERINTENDENTES DE DISTRITO

- Argentina, América del Sur:—Rdo. Juan Cochran, Donato Alvarez 884, Buenos Aires, Argentina.
Bolivia, América del Sur:—Rdo. Earl D. Hunter, Casilla 1056, La Paz, Bolivia.

- Cuba:—Rdo. Lyle Prescott, El Calvario, Habana, Cuba.
Guatemala, América del Centro:—Rdo. Guillermo C. Vaughters, Apartado 28, Cobán, A. V., Guatemala.
Honduras Británica:—Rdo. Ronald C. Bishop, Box 175, Belice, Honduras Británica.
México — Distrito Norte:—Rdo. Carlos Stopani, Apartado 1699, Monterrey, N. L., México.
México — Distrito Central:—Rdo. Enrique Rosales, Apartado 1077, Guadalajara, Jalisco, México.
México — Distrito Sur:—Rdo. David J. Sol, Apartado Postal 13, Ciudad Ixtepec, Oaxaca, México.
Nicaragua, América del Centro:—Rdo. Haroldo W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.
Perú, América del Sur:—Rdo. Oscar K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.
Puerto Rico:—Rdo. Harold L. Hampton, Box 1039, Río Piedras, Puerto Rico.
Suroeste:—Rdo. Ira L. True, Sr., 1490 Wesley Ave., Pasadena, California.
Texano:—Rdo. Everette Howard, 1007 Alamos Street, San Antonio, Texas.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director
Sergio Franco, Oficial de Redacción
Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador
Vol. VII 15 de octubre de 1953 Núm. 20

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.